

*Editorial*

*Sobre la Financiación del Desarrollo*

Ernesto Sepúlveda Villarreal  
Rubén Martínez Cárdenas  
*página 1*

*Los egresados de la FacEc  
en la década de los 90's.  
Aspectos Laborales.*

Eduardo Hernández de la Garza  
Esteban Picazzo Palencia  
Julio A. Carrillo Abrego  
Brenda Cardoza Medina

*página 11*

*Metodología para  
el Cambio de Base del INPC*

Banco de México  
*página 17*

*Índice de precios al consumidor  
correspondiente a enero y  
febrero de 2002  
*página 23**

# Entorno Económico

# Sobre la Financiación del desarrollo.

*Ernesto Sepúlveda Villarreal\**

*Rubén Martínez Cárdenas\*\**

*Facultad de Economía, UANL*

*No sólo es necesario  
aumentar la cantidad  
y la efectividad de la  
Asistencia Oficial  
para el Desarrollo,  
sino eliminar la  
protección al comercio  
internacional  
impuesta por los  
países desarrollados,  
a fin de erradicar la  
pobreza extrema en el  
Tercer Milenio.*

Cincuenta Jefes de Estado y más de 200 ministros, líderes del sector privado y de la sociedad civil, y funcionarios de alto nivel de todas las principales organizaciones intergubernamentales se reunieron del 18 al 20 de marzo de 2002 en la ciudad de Monterrey para definir el panorama del nuevo enfoque mundial de la Financiación para el Desarrollo. Siendo la primer conferencia internacional patrocinada por la ONU en una ciudad mexicana, el evento acaparó la atención de los medios nacionales, quienes trataron de cubrir el evento íntegramente.

Quizá con excepción de algunas mesas redondas, gran parte de la información proporcionada por los medios nacionales consistió en relatar aspectos formales sobre la organización, la logística o la agenda de la Cumbre. Esto resulta infortunado, puesto que la mayoría de los mexicanos desconocen la naturaleza, relevancia y sobretodo las limitaciones de la Financiación para el Desarrollo.<sup>1</sup>

Mientras que la BBC de Londres ofrecía un foro de discusión a nivel mundial en línea para intercambiar opiniones y argumentos sobre si los países desarrollados deben o no incrementar el monto de los recursos que destinan a la ayuda externa, en México la mayoría de los medios dedicaban su tiempo a especular sobre los motivos de la pronta partida de Fidel Castro a La Habana.

¿Qué es la Asistencia Oficial para el Desarrollo?, ¿Cuál ha sido su evolución?, ¿Bajo qué criterios se ha distribuido?, ¿Cómo puede este tipo de ayuda promover el desarrollo de los países más rezagados?, ¿Qué medidas deben instrumentarse conjuntamente con la Asistencia Oficial para el Desarrollo a fin de erradicar la pobreza extrema en el largo plazo? En este ensayo se presentan algunos argumentos y cifras que pueden ayudar a responder estas preguntas.

---

\* Egresado de la Facultad de Economía de la UANL en 1990. Realizó estudios de Maestría en Economía en el Instituto Tecnológico Autónomo de México de 1990 a 1992 y estudios doctorales en la Universidad de Essex, Reino Unido de 1996 a 2000.

Actualmente es profesor-investigador de tiempo completo de la Facultad de Economía, UANL.

\*\* Alumno de los últimos semestres de la Licenciatura de Economía, de la FacEc de la UANL.

## La Asistencia Oficial para el Desarrollo y los flujos de capitales privados no son sustitutos.

Con excepción de los principales países exportadores de petróleo, numerosos países en desarrollo incurren en déficit de cuenta corriente. Esto implica que sus economías requieren una entrada neta de capitales para mantener el equilibrio de sus balanzas de pagos. Dichos capitales proceden básicamente de tres fuentes: la inversión extranjera directa, la inversión de portafolio, y la Asistencia Oficial para el Desarrollo.

En la década de los años 90 el flujo neto de recursos de largo plazo hacia los países en desarrollo más importante fue sin duda la inversión extranjera directa. La figura 1 muestra la composición de este flujo de recursos. En el periodo 1991-2000 ingresaron a los países en desarrollo un promedio de 249.9 miles de millones de dólares (mmd) por año, de los cuales 47% correspondió a inversión extranjera directa, 34% a inversión de portafolio y 19% a Asistencia Oficial para el Desarrollo.<sup>2</sup>

Mientras que la inversión extranjera directa y la inversión de portafolio se orientan a las

oportunidades productivas y financieras más rentables desde el punto de vista privado, la Asistencia Oficial para el Desarrollo tiene por objeto financiar proyectos y programas para promover el desarrollo económico, social y humano de los países receptores de la ayuda. Esta es una buena razón, en principio, para distinguir cualitativamente la Asistencia Oficial para el Desarrollo de los flujos de capital privado.

Para que un flujo de recursos sea considerado Asistencia Oficial para el Desarrollo debe cumplir dos criterios. En primer lugar, el objetivo del donante de los recursos no debe ser comercial. En segundo lugar, la transferencia de recursos debe darse en términos preferenciales.

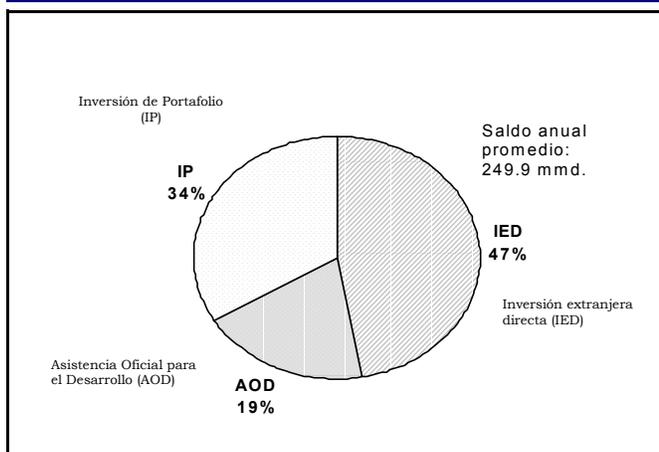
Tomando en cuenta estas cifras, y considerando que los recursos se pueden otorgar en moneda o en especie, la Asistencia Oficial para el Desarrollo puede definirse como el valor monetario de todas las transferencias netas y préstamos preferenciales, en moneda o en especie, que tienen como objetivo primordial promover el desarrollo económico del país receptor.

La Asistencia Oficial para el Desarrollo cumple una importante función económica-social, y no debe verse como una fuente sustituta de los flujos de capital privado (ni viceversa). Aunque desde una perspectiva financiera ambas fuentes de recursos representan ingresos dentro de la cuenta de capitales, y por tanto sirven para financiar el déficit de cuenta corriente, sus efectos sobre el desarrollo económico de los países receptores pueden ser muy distintos. En general ambos tipos de flujos son necesarios para el funcionamiento y evolución de los países en desarrollo.

## La importancia de la Asistencia Oficial para el Desarrollo ha disminuido en los últimos 40 años.

Hubo un tiempo en que la Asistencia Oficial para el Desarrollo se consideraba la solución a todos los problemas económicos de los países en desarrollo.

**FIGURA 1. FLUJO DE RECURSOS NETOS DE LARGO PLAZO A PAÍSES EN DESARROLLO: COMPOSICIÓN DEL SALDO ANUAL PROMEDIO PARA EL PERÍODO 1991-2000**



FUENTE: CIFRAS DERIVADAS A PARTIR DE INFORMACIÓN DEL BANCO MUNDIAL, GLOBAL DEVELOPMENT FINANCE, CHAPTER 2, 2002 PERÍODO

Sin embargo, esta visión cambió sustancialmente en los últimos años.

Si bien el valor monetario nominal de la Asistencia Oficial para el Desarrollo creció en los últimos 40 años, al pasar de un total de 4.6 mmd en 1960 a 53.7 mmd en el año 2000,<sup>3</sup> el monto de esta ayuda como proporción del PIB de los países donadores de recursos ha disminuido constantemente durante este periodo, al pasar de 0.51% en 1960 a tan sólo 0.22% en 2000.<sup>4</sup>

Se debe señalar que este porcentaje se encuentra muy por debajo de la meta acordada por los países miembros de la ONU tiempo atrás, que asciende a 0.7% del PIB, la cual significaría una transferencia de recursos de más de 170 mmd al año hoy en día. De hecho, en el año 2000 sólo Dinamarca (1.06%), Holanda (0.84%), Noruega (0.80%), Suecia (0.80%) y Luxemburgo (0.71%) cumplieron con dicha meta.

Aunque la provisión de la Asistencia Oficial para el Desarrollo se encuentra concentrada en unos pocos países, el volumen de esta ayuda como proporción de su ingreso es pequeña.

El Cuadro 1 muestra el desembolso de esta ayuda desglosado por los principales donadores miembros del Comité para la Asistencia del Desarrollo de la OCDE en 1999 y 2000.

Como se puede observar en este cuadro, a pesar de que los siete países donadores de recursos más importantes otorgaron alrededor del 78% de la Asistencia Oficial para el Desarrollo en 1999 y 2000, en promedio estos países contribuyeron con apenas el 0.30% de su INB para ayuda externa en esos años.

Otro dato interesante es que el monto de la Asistencia Oficial para el Desarrollo otorgada por los Estados Unidos se ha reducido significativamente como proporción del tamaño de su economía en los últimos 30 años.

En 1970 Estados Unidos otorgó el 0.31% de su PIB como ayuda externa. Desde entonces este porcentaje se ha reducido constantemente, al pasar a 0.24%, 0.20% y 0.10% en 1985, 1990 y 2000, respectivamente.

**CUADRO 1: ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO NETA POR DONADORES MÁS IMPORTANTES DEL COMITÉ PARA LA ASISTENCIA DEL DESARROLLO DE LA OCDE, 1999 Y 2000**

País donador	2000		1999	
	Miles de millones de dólares	Porcentaje del INB	Miles de millones de dólares	Porcentaje del INB
Japón	13.50	0.28	15.32	0.34
EUA	9.95	0.10	9.14	0.10
Alemania	5.03	0.27	5.51	0.26
Reino Unido	4.50	0.32	3.42	0.24
Francia	4.10	0.32	5.63	0.39
Holanda	3.13	0.84	3.13	0.79
Suecia	1.79	0.80	1.63	0.70
<i>Subtotal</i>	42.00	0.31	43.78	0.32
Total CAD (22 países)	53.73	0.22	56.42	0.24

FUENTE: OCDE.

Hasta principios de la década de los años 90 Estados Unidos ocupaba el primer lugar como país donador de recursos en términos absolutos. En 1990 la economía más grande del mundo contribuyó con 11.4 mmd de Asistencia Oficial para el Desarrollo, mientras que Francia ocupó el segundo lugar con 9.4 mmd.

Sin embargo, para finales de la década Japón se consolidó como el líder absoluto en cuanto al otorgamiento de ayuda externa. En el año 2000 el país del sol naciente contribuyó con 13.5 mmd de Asistencia Oficial para el Desarrollo, desplazando a los Estados Unidos al segundo lugar, quien sólo contribuyó con 9.9 mmd.

Los resultados anteriores muestran claramente que la Asistencia Oficial para el Desarrollo otorgada por los países industrializados ha perdido importancia en las últimas décadas.

### **Los intereses políticos han dominado las necesidades económicas en la distribución de la Asistencia Oficial para el Desarrollo.**

Más relevante que la disminución de la importancia de la Asistencia Oficial para el Desarrollo, es el hecho de que estos recursos generalmente se distribuyen de forma arbitraria, al menos desde un punto de vista económico.

En 1999 el Sur de Asia, donde viven el 44% de la gente más pobre del planeta,<sup>5</sup> sólo recibió tres dólares por persona al año de Asistencia Oficial para el Desarrollo, mientras que los Estados Árabes, donde viven menos del 1% de esta población, recibió 18.3 dólares por persona al año de ayuda externa. ¿Tendrá algo que ver el petróleo...?

Al considerar el monto de la Asistencia Oficial para el Desarrollo como proporción del PIB del país receptor también se observan grandes diferencias para las cuáles no se encuentra justificación económica.

En 1999 Nicaragua recibió 674.7 millones de dólares de asistencia oficial, monto que

representó el 29.8% de su PIB, mientras que India recibió 1,484.4 millones de dólares de ayuda externa, cifra que representó tan sólo el 0.3% de su PIB. Esta diferencia no es ambigua, ya que, a pesar de que ambos países tuvieron una producción per cápita similar en 1999, la India presenta un nivel mucho menor de desarrollo humano en comparación con Nicaragua, según el índice de desarrollo humano elaborado por la ONU.<sup>6</sup>

La relación entre la ayuda oficial y los índices de pobreza también arroja resultados extraños. Por ejemplo, en 1999 únicamente la tercera parte de la Asistencia Oficial para el Desarrollo se destinó a los países menos desarrollados, donde habitan más del 70% de la población más pobre del mundo.

¿A qué se debe ésta distribución tan poco eficiente de la asistencia oficial? La respuesta es simple. La distribución de la mayor parte de la ayuda no responde principalmente a las necesidades económicas de los países en desarrollo, sino a los intereses políticos, militares y estratégicos de los países donadores de los recursos.

El Plan Marshall, por ejemplo, tuvo como motivación fundamental la reconstrucción de los países devastados en la Segunda Guerra Mundial a fin de contener la amenaza de la proliferación del comunismo en el resto del mundo.

Después de los años setentas, los Estados Árabes han recibido mayores montos de asistencia oficial ya que controlan la venta de una parte importante de las reservas petroleras del planeta.

Con la Guerra del Golfo Pérsico, la ayuda de Estados Unidos a los países aliados cerca de la región (eg, Egipto y Turquía) se vieron favorecidos con mayores montos de asistencia oficial.

En síntesis, la incongruencia entre los intereses políticos, militares y estratégicos de las naciones más poderosas, y las necesidades económicas de

los países menos desarrollados, es quizá la primera barrera para reducir significativamente los índices mundiales de pobreza.

**Los criterios económicos para la distribución de la Asistencia Oficial para el Desarrollo implican elevados costos de selección, administración y verificación.**

Una vez atendidos los intereses de los países industrializados, la Asistencia Oficial para el Desarrollo es otorgada en buena medida siguiendo un racionalidad económica que tiene como objeto fomentar el desarrollo de largo plazo de los países receptores. Sin embargo, dada la presencia de información asimétrica, el otorgamiento de asistencia externa implica elevados costos de selección, administración y verificación. Estos costos desincentivan severamente la ayuda externa.

Para distribuir eficientemente la ayuda externa, los países donadores de recursos emplean diversos criterios, entre los que destacan:

- (a) La existencia de proyectos de desarrollo que requieran financiamiento.
- (b) La posibilidad de promocionar el ahorro doméstico.
- (c) El nivel de capacidad de absorción del país receptor de la ayuda.
- (d) La disposición de aceptar asistencia técnica para la administración de los recursos otorgados.

Los países donadores de recursos primeramente distinguen a los países en desarrollo que son elegibles para recibir ayuda externa de aquellos que no lo son.<sup>7</sup> Si bien en la práctica numerosos factores son considerados para hacer esta distinción, desde el punto de vista económico quizá el más importante es identificar aquellos países que cuentan con proyectos de desarrollo y que no tienen suficiente ahorro interno para financiarlos.

Una vez realizada esta clasificación, los países que ofrezcan los mejores proyectos de desarrollo (en

términos de impacto económico y social) en principio deberían obtener mayor ayuda.

Puesto que la insuficiencia de ahorro doméstico es presumiblemente la principal razón por la cual los países con proyectos de desarrollo son elegibles para recibir ayuda externa, los países donadores ponderan significativamente la promoción del ahorro doméstico en el país receptor al distribuir la ayuda, esperando que eventualmente el país no requiera apoyo financiero.

En consecuencia, los gobiernos de los países en desarrollo que muestren mejor disposición a comprometerse creíblemente para tomar medidas a fin de fortalecer su ahorro doméstico en principio también deben obtener mayor ayuda externa.

Cabe mencionar que tanto la búsqueda de proyectos de desarrollo como evaluar las posibilidades de un país para promover su ahorro doméstico generan costos de selección importantes.

Tan relevante como la existencia de proyectos de desarrollo en los países elegibles para recibir ayuda oficial son las garantías que proporcionan dichos países para que ese apoyo sea empleado correctamente.

Es aquí donde surgen los costos de verificación (conocidos por los economistas de forma más general como costos agenciales.) Estos costos surgen puesto que los donadores de recursos no pueden observar directamente las acciones de los encargados de administrar los recursos en los países receptores de la ayuda, cuyos intereses personales o ineptitud pueden interferir con el uso apropiado y eficiente de los recursos.

Por lo anterior, los países que cuenten con mayor capacidad de absorción (ie, habilidad y responsabilidad para usar los recursos como los donadores esperan) son susceptibles de recibir mayor apoyo.

En la actualidad uno de los argumentos más utilizado por los críticos de la Asistencia Oficial para el Desarrollo es que una parte importante de la ayuda externa no llega a su destino final, y sólo enriquece a políticos y funcionarios públicos responsables de administrar los recursos.

Para evitar que esto suceda, los países donadores deben vigilar de cerca la utilización de los recursos en sus lugares de destino. Esta es una de las razones por las cuales la disposición de los países en desarrollo para aceptar asistencia juega un papel muy importante en la distribución de los recursos.

Los costos de selección, administración y verificación arriba mencionados ponen en desventaja a la Asistencia Oficial para el Desarrollo respecto de las fuentes de capital privado, para las cuáles los costos señalados son presumiblemente mucho menores. Esto es presuntamente una de las principales razones por las cuáles la Asistencia Oficial para el Desarrollo ha disminuido en las últimas décadas.

**Los países más necesitados difícilmente podrán alcanzar un nivel de desarrollo satisfactorio sin Asistencia Oficial para el Desarrollo.**

A pesar de que la importancia de la Asistencia Oficial para el Desarrollo se ha reducido notablemente en las últimas décadas, y que genera costos de selección, administración y verificación importantes, este tipo de ayuda puede desempeñar un papel primordial para promover el desarrollo económico de numerosos países en desarrollo, especialmente los más pobres.

Desafortunadamente, como se señaló previamente, en los últimos años la tendencia de los países desarrollados ha sido tomar una postura mucho más estricta en cuanto al otorgamiento de ayuda externa. El aumento del endeudamiento neto de diversos países receptores de ayuda que se observó a partir de finales de los años 70, aunado a malas

experiencias en la administración de los recursos y a resultados insatisfactorios de numerosos programas, han contribuido a elevar la suspicacia de los países desarrollados en cuanto a la efectividad de la ayuda externa para promover el desarrollo económico.

Sin embargo, que las intervenciones oficiales no hayan tenido los efectos deseados no significa que los argumentos detrás de las mismas se hayan desvanecido, y mucho menos, que este tipo de intervención deba desaparecer.

Más bien estas experiencias muestran la necesidad de buscar fórmulas y procedimientos más efectivos para canalizar y administrar la ayuda oficial. No se debe pasar por alto que al inicio del Tercer Milenio todavía dos mil 800 millones de seres humanos (46% de la población mundial) viven con menos de dos dólares al día, y que los flujos de capital privado, por sí mismos, difícilmente podrán resolver este problema.

¿Cuáles son entonces los argumentos que respaldan la importancia de la ayuda externa como promotora del desarrollo económico de los países más pobres? Si bien aún existe un gran debate al respecto, la mayoría de los estudiosos parecen estar de acuerdo en que los flujos de capitales privados por sí mismos resultan insuficientes y/o poco efectivos para consolidar un verdadero desarrollo económico global. Esto se debe principalmente a tres razones:

- (a) Los flujos de capitales privados se concentran en los países que menos los necesitan.
- (b) La escasa coordinación internacional entre países en desarrollo hace que el beneficio de la inversión extranjera directa sobre sus economías no sea máximo.
- (c) La inversión pública generalmente es prerequisite y estímulo para los flujos de capitales privados.

En primer lugar se debe reconocer que las empresas multinacionales no están en el negocio del desarrollo. La inversión extranjera directa

tiende a gravitar hacia los países (y dentro de los países hacia los sectores) que ofrecen mayores rendimientos al capital desde un punto de vista *privado*. Desgraciadamente, los países (y los sectores dentro de ellos) que más recursos necesitan para desarrollarse no son los que generalmente ofrecen el mayor rendimiento al capital privado.

De acuerdo a estimaciones preliminares de la ONU, en el año 2001 la inversión extranjera directa global ascendió a 760 mmd, de los cuáles, tan sólo 168 mmd (22%) se destinó a países en desarrollo. De hecho, en ningún año de la década de los años 90 los flujos de inversión extranjera directa destinados a países en desarrollo fueron superiores al 36% del total.

No sólo una pequeña fracción de la inversión extranjera directa se dirige a los países en desarrollo, sino que los recursos que fluyen hacia esos países están altamente concentrados en los países que menos ayuda necesitan. Por ejemplo, en la década de los años 90 la participación de los diez países en desarrollo más avanzados en la inversión extranjera directa global nunca fue inferior a 64%. Solamente Brasil, China y México captaron alrededor de la mitad del total de la inversión extranjera directa dirigida a los países en desarrollo en esa década.<sup>8</sup>

La falta de coordinación entre los países en desarrollo para administrar la inversión extranjera directa es un segundo aspecto que limita los efectos sobre el desarrollo económico de dicho flujo de capital.

Entre los beneficios de desarrollo que arroja la inversión extranjera directa a los países receptores de la misma destaca la transmisión de conocimientos y tecnología a las empresas locales, que les permitan adoptar técnicas y procedimientos operativos, administrativos y comerciales más eficientes, y que les faciliten su integración al comercio mundial.<sup>9</sup>

Sin embargo, la fracción intelectual de los denominados globalicríticos argumentan que

lejos de transmitir estos conocimientos, la inversión extranjera directa es empleada por una elite capitalista, que reside en los países industrializados, para conformar estructuras de mercado oligopolísticas en los países en desarrollo. Estas estructuras representan una barrera infranqueable para los empresarios locales, quienes no tienen posibilidad de competir, y por tanto ven nulificada sus oportunidades de desarrollo.

El argumento anterior, entre muchos otros, pueden ser empleados para sugerir que una mayor regulación a la inversión extranjera directa, cuyo propósito sería que las empresas multinacionales participen en los mercados domésticos de los países en desarrollo sujetándose a diversos acuerdos que permitan maximizar el potencial de desarrollo económico del país anfitrión, lo cual obviamente se traduciría en un sacrificio de su rentabilidad.

No obstante, para que una regulación de este estilo sea efectiva se tiene que realizar de manera coordinada a nivel internacional. De lo contrario, aquellos países que incluyan individualmente restricciones a la inversión extranjera directa en sus economías sólo ahuyentarán a los inversionistas privados de sus mercados, como ya ha sucedido en la práctica.

En la actualidad no existe coordinación internacional alguna para cumplir con este objetivo. Por lo anterior no es infrecuente observar que el impacto de la inversión extranjera directa sobre el desarrollo de los países receptores de los recursos rinden menores beneficios para las economías domésticas de los que se pudieran obtener. Por ejemplo, es común observar que la mayoría de las utilidades de las empresas multinacionales se fugan rápidamente hacia los países desarrollados donde residen la mayoría de los accionistas de estas empresas. En este contexto, la Asistencia Oficial para el Desarrollo puede jugar un papel fundamental para financiar el costo de dicha coordinación internacional.

La ayuda oficial también juega un papel esencial para la captación de inversión extranjera directa. Los inversionistas privados normalmente buscan oportunidades de negocios en aquellos países en desarrollo que ofrecen mano de obra barata o mercados suficientemente grandes para colocar sus productos o servicios (eg, China, Brasil y México).

Sin embargo, para que cualquiera de estas condiciones se presenten es necesario que el país cuente con una infraestructura económica, social y jurídica que facilite los negocios de los inversionistas privados, y que les ofrezca seguridad de largo plazo. Puesto que los capitales privados normalmente no se destinan a promover y desarrollar esta infraestructura, la Asistencia Oficial para el Desarrollo puede jugar un papel muy importante para cubrir esta brecha, y de esta forma, promover la inversión extranjera, y otros flujos de capital privado de largo plazo.

En síntesis, la inversión extranjera directa por sí misma presumiblemente no podrían lograr abatir la pobreza extrema en el largo plazo. La ayuda oficial es necesaria para desarrollar la infraestructura económica, social y humana que se requiere para que el capital privado de largo plazo fluya hacia los países menos desarrollados y para que maximice los efectos positivos de los flujos de capital privados sobre el desarrollo económico de los países receptores de los recursos.

**Sin la eliminación de barreras al comercio internacional, la Asistencia Oficial para el Desarrollo difícilmente podrá reducir la pobreza extrema en el largo plazo.**

El análisis desarrollado anteriormente sugiere que tanto la inversión extranjera directa como la Asistencia Oficial para el Desarrollo son necesarias para promover el desarrollo económico y combatir la pobreza en los países menos avanzados.

Sin embargo, de muy poco servirán todos los esfuerzos que se realicen para estimular estos

flujos de capital si los países desarrollados no cambian sustantivamente sus políticas comerciales para permitir la libre movilidad de bienes y servicios desde los países menos desarrollados a sus economías.

Las barreras arancelarias y los subsidios que los países desarrollados otorgan a ciertos sectores productivos de sus economías representan algunos de los obstáculos más importantes para la prosperidad de los países en desarrollo, puesto que es precisamente en dichos sectores donde los países menos avanzados tienen una ventaja comparativa respecto de las economías industrializadas.

Por ejemplo, en el año 2000 los países miembros de la OCDE otorgaron subsidios a sus sectores agropecuarios por 321.1 mmd, cifra que supera en casi seis veces la Asistencia Oficial para el Desarrollo otorgado por esos mismos países en ese año.

¿No sería más efectivo para promover el desarrollo económico de largo plazo y combatir la pobreza que las naciones más desarrolladas realizaran mayores esfuerzos para reducir dichos subsidios, en lugar de realizar varias Cumbres como la de Monterrey a fin de elevar la efectividad de la Asistencia Oficial para el Desarrollo?

En la Conferencia de Monterrey se acordaron seis líneas de acción para definir el panorama del enfoque mundial para la Financiación del Desarrollo:

- Movilizar recursos financieros domésticos para el desarrollo.
- Movilizar recursos internacionales para el desarrollo: inversión extranjera directa y otros flujos privados.
- Emplear el comercio internacional como motor de desarrollo.
- Apoyar la Asistencia Oficial para el Desarrollo mediante la cooperación a fin de elevar la efectividad de la misma.
- Procurar niveles de deuda externa sostenibles.

- Mejorar la coherencia y consistencia de los sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales en apoyo al desarrollo (ie, prevenir problemas sistémicos).

En general, los líderes y representantes de los países desarrollados manifestaron su preocupación por la insuficiencia de la Asistencia Oficial para el Desarrollo, especialmente para atender las necesidades económicas de los países más pobres, pero no se comprometieron a elevar los montos de la ayuda externa, sino a elevar la efectividad de dicha ayuda.

En relación con la inversión extranjera privada y otros flujos de capital privados, el compromiso fue instrumentar medidas para facilitar la movilidad internacional de capitales hacia los países en desarrollo.

Los participantes de la Conferencia de Monterrey también reafirmaron su compromiso hacia la liberalización comercial para que esta funcione como motor del crecimiento económico de todos los países. Sin embargo, sólo reconocieron las preocupaciones de los países en desarrollo sobre la protección de los países desarrollados a sectores estratégicos, exhortando a los países miembros de la OMC a instrumentar las recomendaciones de la Conferencia de Doha.<sup>10</sup>

La Conferencia de Monterrey representó un modesto avance para atacar los problemas de fondo. Acuerdos más específicos son necesarios para construir un verdadero sistema comercial y financiero internacional que permita cumplir con los objetivos del Milenio.

Dentro de dichos acuerdos la promoción de la movilidad de la inversión extranjera directa y otros flujos de capital privado, así como de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (tanto en cantidad y calidad) jugarán un papel que no puede ser ignorado. Pero sin la reducción (y eventual eliminación) de la protección que los países desarrollados brindan a sus mercados, de muy poco servirán estos flujos de capital para promover el desarrollo económico y erradicar la

pobreza de manera sostenible en los países menos desarrollados.

El libre comercio funciona para desarrollar las economías de los países participantes cuando se practica *libremente*. En el largo plazo cualquier protección que permanezca beneficiará a unos participantes en perjuicio de otros, creando un sistema donde por lo general los países menos desarrollados tienen menos posibilidades de aprovechar los beneficios del libre comercio. No se debe olvidar que es en esos países donde viven los más pobres del planeta.

### Notas.

1. A la Asistencia Oficial para el Desarrollo que proviene de gobiernos de países desarrollados se le conoce como ayuda bilateral, y a la que proviene de organizaciones internacionales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional se le denomina ayuda multilateral.

2. Observe que estas cifras incluyen únicamente los flujos de recursos netos de largo plazo, por lo que pueden subestimar el monto total de los flujos de capital que efectivamente ingresaron a los países en desarrollo.

3. Como referencia, conviene señalar que la Asistencia Oficial para el Desarrollo otorgada en el año 2000 es similar al importe total del paquete de ayuda financiera concedida por el gobierno norteamericano a México para enfrentar su crisis financiera de 1994-95.

4. El porcentaje correspondiente al año 2000 se refiere al INB en lugar del PIB por ser ésta la nueva convención.

5. Convencionalmente se considera la población más pobre del planeta a aquélla que sobrevive con menos de un dólar por día, que en el año de 1999 ascendieron a 1,200 millones, es decir, aproximadamente una quinta parte de la población mundial.

6. Las variables consideradas por la ONU para elaborar el índice de desarrollo humano incluyen esperanza de vida al nacer; alfabetismo en adultos; inscripción a educación primaria, secundaria y terciaria; índice de esperanza de vida; y un índice de educación.

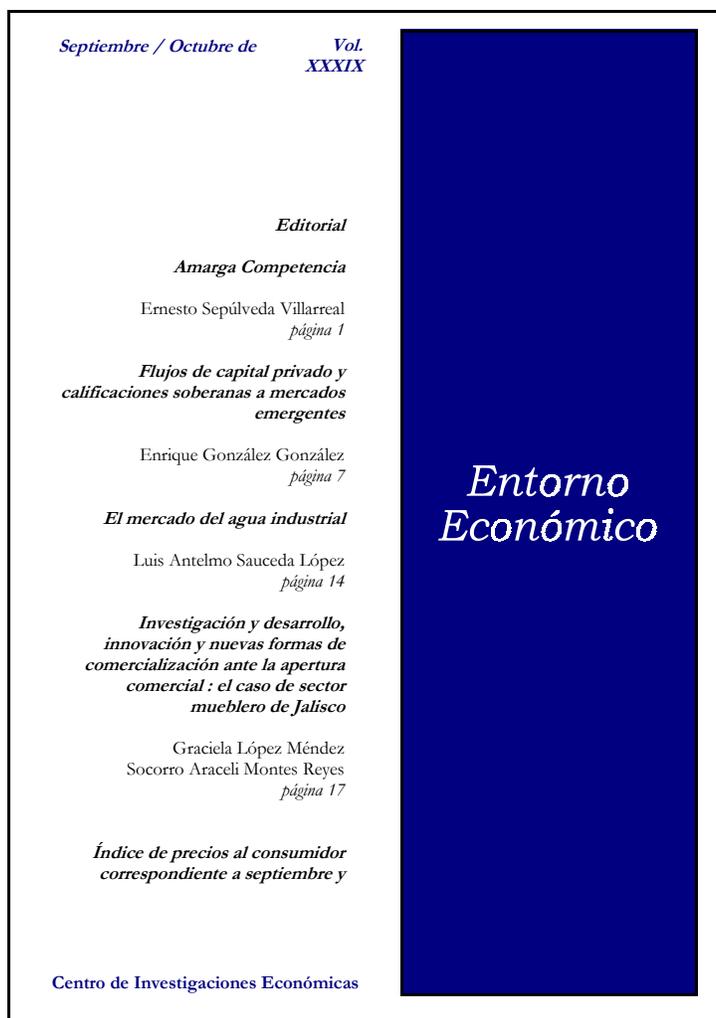
7. Al primer día de enero de 2001, 86 países y territorios (incluyendo a México) califican como receptores de ayuda externa por parte del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE.

8. Los diez países en desarrollo más avanzados son China, Brasil, México, Argentina, Polonia, Chile, Malasia, Corea, Tailandia y Venezuela.

9. Cabe señalar que éste es sólo uno de numerosos argumentos a favor del papel de la inversión extranjera directa como promotora del

desarrollo económico de los países más rezagados.

10. La Cuarta Conferencia Magistral de la OMC se sostuvo en Doha, Qatar, del 9 al 14 de noviembre de 2001. Los acuerdos de esta conferencia apuntan en lo general a liberalizar los mercados para practicar un verdadero libre comercio y evitar distorsiones causadas por diversas medidas proteccionistas, con el propósito de beneficiar a todos los participantes del comercio internacional.



## ¿Le interesa colaborar en Entorno Económico?

Póngase en contacto con nosotros

[entorno@ccr.dsi.uanl.mx](mailto:entorno@ccr.dsi.uanl.mx)

[cgamez@ccr.dsi.uanl.mx](mailto:cgamez@ccr.dsi.uanl.mx)

[epicazzo@ccr.dsi.uanl.mx](mailto:epicazzo@ccr.dsi.uanl.mx)

Próximamente Entorno Económico estará disponible en la página web de la Facultad de Economía

[www.uanl.mx/facs/fe](http://www.uanl.mx/facs/fe)

Esté pendiente....